

REVISTA DE FOTÓGRAFOS ■ DIRECTOR: PEDRO VALTIERRA ■ AÑO XIV ■ NÚMERO 87 ■ DICIEMBRE 2007-ENERO 2008 ■ WWW.CUARTOSCURO.COM.MX

CUARTO 87 SCURO



■ Fotografía post-mortem ■ Tabasco

■ Mariposas nocturnas ■ Ernesto Ramírez ■ Patricia Aridjis ■ René Burri
■ Marco Antonio Martínez ■ Duane Michals ■ Museo Archivo Histórico

■ TEXTOS DE YOLANDA ALONSO ■ VIRGINIA DE LA CRUZ LICHET ■ ADRIANA MALVIDO ■ JORGE PULIDO
■ MIGUEL ÁNGEL MUÑOZ ■ OMAR TORRES ■ BLANCA QUIX ■ HUGO JOSÉ SUÁREZ ■ ELIZABETH ROMERO
■ ULISES CASTELLANOS ■ ANABELLA ACOSTA ■ GALO RAMÍREZ

México \$30 • US \$6.95
ISSN 1405-7913

87



52435 33701 4

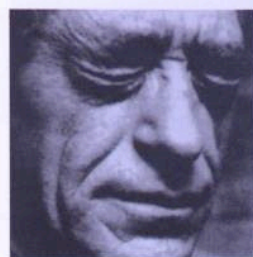
CUARTOSCURO⁸⁷

DIRECTORIO

Director: Pedro Valtierra
 Coordinadora editorial: Ana Luisa Anza
 Administración: Julieta Martínez
 Editora: Anasella Acosta
 Asistente editorial: Galo Ramírez
revista@cuartoscuro.com
 Diseño editorial: Fernando Rodríguez
 Traducción: Georganne Weller
 Fotografos: Moisés Pablo (editor), Saúl López, Isaac Esquivel, Paola Hidalgo, Guillermo Perea y Sashenka Gutiérrez.
 Publicidad y eventos: Javier Flores
publicidad@cuartoscuro.com
 Archivo: Victoria Valtierra
archivo@cuartoscuro.com
 Cuartoscuro / Revista de fotógrafos es una publicación bimestral editada por Cuartoscuro, SA de CV; Juan Escutia, 55; colonia Condesa; 06140 México, DF. Teléfonos y fax: 5211 2607, 5211 31 97, 5211 2913
suscripciones@cuartoscuro.com
 • Registrado ante la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación, con el certificado de licitud de título núm. 6902 y el certificado de licitud de contenido núm. 7673.
 • Registrado ante la Dirección General del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública, con el certificado de reserva de derechos al uso exclusivo del título núm. 04-2000-040516160600-102.
 • Certificado de circulación pagada y cobertura geográfica y estudio sobre el perfil de lectores núm. DGM1459 en la Secretaría de Gobernación: www.gobernacion.gob.mx
 • Precio del ejemplar: \$30 MN en la República Mexicana y \$6.95 US dls. en el extranjero.
 • Impreso en Rotomagnó SA de CV Industria Eléctrica núm. 31 Parque Industrial Bugambillas Colonia La Tijera, 45645 Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco
 • Distribuye: Publicaciones CITEM, SA de CV
 • Cuartoscuro no asume responsabilidad por textos y/o fotos no solicitados. El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores y el de la publicidad de los anunciantes.
 • Prohibida la reproducción total o parcial del contenido por cualquier medio sin permiso expreso de los editores.
 • Los derechos de todas las fotografías publicadas están reservados por sus respectivos propietarios y se indican con el símbolo ©.
 • Visite nuestra página en internet: **www.cuartoscuro.com.mx**



CERTIFICADO DE CIRCULACIÓN
 PAGADA Y COBERTURA
 GEOGRÁFICA POR MATÍAS
 ASOCIADOS CONSULTORES, S.C.
 ■ REGISTRO DGM1459



Una faz salpicada de lunares o bien acentuada por dolosas cicatrices, es la de aquellas practicantes del amor sin amor, cuenta Yolanda Alonso respecto de los rostros de la prostitución en **Zacatecas**, en el periodo que va de 1845 a 1950.

10 La muerte, entendida no como cesación, sino como un continuar de la vida, hizo de la *fotografía post-mortem* una tradición del principio de siglo pasado y una razón más para la memoria. Va en este número la prueba. **16**

En **Tabasco** el diluvio bíblico se hizo imagen, y ésta testimonio que exige cuentas: ¿Por qué, si era evitable? La Agencia Cuartoscuro estuvo presente y comparte las fotos del desastre, la pena y la negligencia. **23** El objeto olvidado es la arqueología del presente, marcada por la producción masiva del deshecho.

Ernesto Ramírez propone una reflexión visual al respecto. **31**

Las lentas horas de la reclusión son atrapadas en las imágenes de **Patricia Aridjis**. **34** **Marco Antonio Martínez** aporta las imágenes, Jorge Pulido la palabra. Ambos, invidentes, muestra que la sensibilidad y el pensamiento no radican en un par de ojos. **38** En exclusiva, Miguel Ángel

Muñoz entrevista al fotógrafo creador de ficciones visuales: **Duane Michals**, irreverente, provocador, crítico de una época empeñada en la mercantilización del arte. **55** **René Burri** es el cronopio suizo que a su paso por México defendió la ideología como parte fundamental en el quehacer de fotógrafo. **52** EN PERSPECTIVA escriben: Omar Torres, Blanca Ruiz, Hugo José Suárez, Elizabeth Romero y Ulises Castellanos. **40**

Portada: De la exposición *Los Difuntos*, presentada en mayo de 2006 en el Centro Fotográfico Álvarez Bravo (CFMAB). Curador: Domingo Valdivieso, © Colección del Mtro. Roberto Doniz

Fotografía *post-mortem*

VIAJE PÓSTUMO

Virginia de la Cruz Lichet

La fotografía *post-mortem* ha tenido una larga tradición. No es de extrañar que desde las civilizaciones más antiguas, se haya entendido la muerte no como cesación sino como *continuum* de la vida bajo una nueva forma. La idea del traslado y, por lo tanto, de la aventura del viaje, que generalmente estaba relacionada con el agua, estuvo presente en muy distintas civilizaciones.

Si bien estas almas viajan de unos lugares a otros, deseando alcanzar un espacio mejor, sin sufrimiento, de complacencia absoluta, las imágenes tomadas de los difuntos también se convierten en pequeñas embarcaciones que emprenden su propia aventura. El papel, como soporte del conjunto fotográfico, alberga la imagen final para transportarla de unas manos a otras. Pero se trata de un viaje introspectivo, lleno de incertidumbre y de emotividad.

A lo largo de su existencia la fotografía *post-mortem* tuvo diferentes tipologías, que respondían a su vez a la demanda de una sociedad que también iba evolucionando. En sus inicios, los pequeños daguerrotipos y tarjetas de visita colmaron las necesidades emotivas de una sociedad que requería conservar el único retrato de un ser querido. Todo lo que revelaba el verdadero estado del difunto debía ser eliminado, todo aquello que mostraba su falta de vida tenía que ser ocultado, creando unos simulacros que, en ocasiones, resultaban terroríficos.

Estas imágenes mostraban sobre todo a pequeños seres sentados en sillones junto con sus juguetes y con los ojos abiertos o incluso adormecidos sobre grandes almohadones: a la manera de un profundo sueño. Los difuntos niños retratados develan una intensidad emotiva difícil de evitar. Todos estos niños son pequeñas *Alicias carrollianas*, que simplemente se han sumergido en un viaje a la búsqueda de una aventura onírica en otros mundos

Agradecimientos: Quisiera agradecer la amabilidad de Julio Reboredo Pazos que me ha facilitado el material aquí publicado. Al mismo tiempo desearía mostrar mi gratitud por las facilidades que he tenido para trabajar con dicho material. Su amabilidad y predisposición, además de su interés por favorecer la investigación han sido para mí un regalo inesperado y muy gratificante.

imaginarios. La muerte se convierte en un umbral que conduce hacia espacios mágicos.

Esta tipología va cambiando a lo largo del siglo XIX. A finales de este siglo se deja de tomar esos primeros planos de los rostros apaciguados, y se retrata el funeral con toda la pompa fúnebre a la manera de recordatorio del día fatídico.

La fotografía *post-mortem* gallega del siglo XX tiene un carácter híbrido; se anticipa con la figura de Maximino Reboredo, cuya obra se sitúa entre los años de 1890 y de 1899. En ellas se representa ya al difunto en su *caixa*, a la manera del *Cristo* de Mantegna, imponiéndose ante nuestra mirada escrutadora. El cadáver vestido con sus mejores galas y rodeado de objetos religiosos (tales como cirios en sus candelabros, pequeñas imágenes religiosas y composiciones florales), todo ello con un fondo neutro (negro en el caso de los adultos y blanco en el de los niños) que delimita el espacio escenificado de la muerte y del reposo. En el caso de los niños, el carácter de recuerdo de un ser querido del que no se poseía ninguna imagen se mantiene, ya que en las zonas rurales no era habitual retratar a la familia, salvo en ocasiones especiales.

Las imágenes *post-mortem* tomadas por Maximino Reboredo preludian una modalidad de retrato fotográfico que tendrá un gran protagonismo en la Galicia del siglo XX. Sus retratos destacan por su frescura y naturalidad, rasgo característico de este tipo de imagen sobre todo en las zonas rurales donde las costumbres de antaño permanecen arraigadas hasta el último cuarto del siglo XX. Por lo tanto, no es de extrañar que esta modalidad retratística se mantuviera hasta 1975. La cercanía que el espectador siente al observar un *difuntinho* tomado por Reboredo, la ternura con que fotografiaba estos retratos de la intimidad, su mirada directa con que abordaba este tipo de retrato, hace que sus imágenes se conviertan en pequeños iconos de la muerte, pequeños anuncios-recordatorios para el que no está allí para verlo y llorar la pérdida.

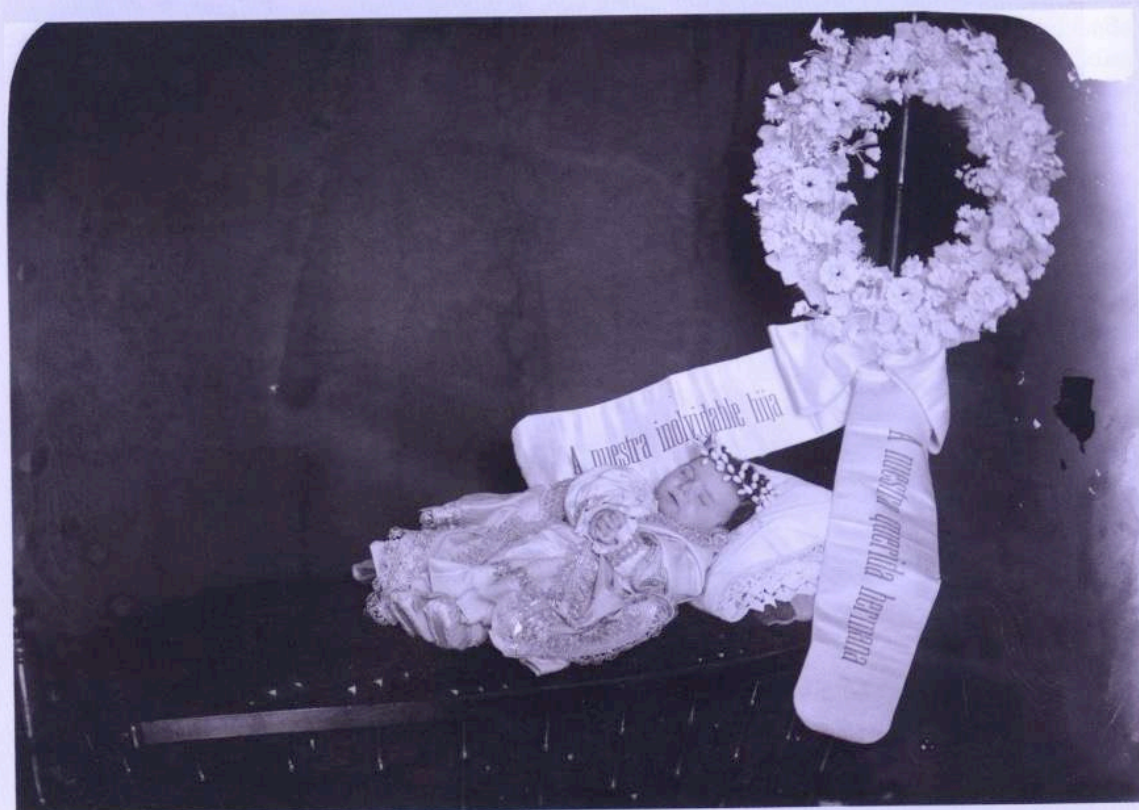
Tras él, numerosos fotógrafos repartidos por toda Galicia como Pedro Brey, Ramón Caamaño, Virxilio Vieitez (y muchos anónimos) cubrieron las necesidades de una sociedad ansiosa por llenar



De la exposición *Los Difuntos*,
presentada en mayo de 2006
en el Centro Fotográfico Álvarez
Bravo (CFMAB)
Curador: Domingo Valdivieso
© Colección del Mtro.
Roberto Doniz



Arriba:
Maximino Reboredo Blanco
 (Nenos ante muller morta,
 1876-1899). © Archivo Histórico
 Provincial de Lugo



Derecha:
Maximino Reboredo Blanco
 (Bebé morto con coroa, 1876-
 1899). © Archivo Histórico
 Provincial de Lugo



con imágenes el vacío provocado por la pérdida vivida con las numerosas oleadas de emigrantes que abandonaban día a día las casas donde nacieron.

Maximino Reboredo falleció con sólo veinticuatro años, truncando así una labor prometedora. Sin embargo, en sus siete u ocho años de producción fotográfica, demostró ser un hombre activo cuyas imágenes establecieron un lenguaje propio de la fotografía *post-mortem* gallega, caracterizada por ser muy directa y natural, y donde el fotógrafo adquiere el estatus de antropólogo visual autóctono.

La fotografía póstuma se convierte, poco a poco, en un nuevo artefacto del propio rito funerario; rito que engloba toda una serie de creencias alre-

dedor del Más Allá habitado por las ánimas en pena, que mantienen una relación estrecha con los vivos. De la misma forma, la imagen también permite ese contacto entre ambos a la manera de umbral metafísico.

Estos retratos maravillosos para quienes los encargaban no sólo tenían esa función de recuerdo, sino que también fueron realizadas para emprender un viaje hacia América Latina, donde eran recibidas con entusiasmo y tristeza por los familiares emigrados. Encargados como testimonio y prueba irrefutable del acontecimiento, emprendían un viaje a través del charco, trasladando una costumbre del propio rito funerario. La propia imagen

De la exposición *Los Difuntos*,
presentada en mayo de 2006
en el Centro Fotográfico Álvarez
Bravo (CFMAB)
Curador: Domingo Valdivieso
© Colección del Mtro.
Roberto Doniz



Páginas 20-21:
De la exposición *Los Difuntos*,
presentada en mayo de 2006
en el Centro Fotográfico Alvarez
Bravo (CFMAB).
Curador: Domingo Valdivieso
© Colección del Mtro.
Roberto Doniz





Arriba:
De la exposición *Los Difuntos*,
presentada en mayo de 2006
en el Centro Fotográfico Álvarez
Bravo (CFMAB)
Curador: Domingo Valdivieso
© Colección del Mtro.
Roberto Doniz

se convierte en un emigrante más que acaba por integrarse en la sociedad latinoamericana hasta formar parte íntegra de ella.

Las fotografías *post-mortem* latinoamericanas y las españolas mantienen una relación estrecha entre ambas, una similitud formal sorprendente que quizás tenga que ver con las creencias religiosas, con el imaginario colectivo del Más Allá donde se mezclan las cristianas con otras de carácter pagano u autóctono. Tal vez este puente escatológico que une ambos continentes, a la manera del puente del purgatorio por donde han de pasar las almas para alcanzar la visión celestial, y gracias a las fotografías póstumas que viajaban sin cesar de un lado a otro

en buena parte del siglo XX, se ha convertido en un lazo de unión y comunión emocional necesaria en la distancia. No es de extrañar que las alcobas de las casas labriegas gallegas de principios de siglo XX, estuvieran decoradas con imágenes de los familiares emigrados junto con la de los fallecidos. En definitiva, ambos habían emprendido un viaje en la distancia, manteniendo al que se quedaba a la espera de su propio crucero. ■

Madrid, 2007

virginia.cruz.lichtet@telefonica.net